

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN DE PSICOLOGÍA COMUNITARIA Y PEDAGOGÍA SOCIAL

COMUNICACIÓN 12/08

La Plata, 21 de octubre de 2008

A los Inspectores Jefes Regionales.

A los Inspectores Jefes Distritales.

A los Inspectores de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social.

A los Equipos Interdisciplinarios Distritales.

A los Equipos de Orientación Escolar.

A los Centros Educativos Complementarios.

PSICOLOGÍA COMUNITARIA

Introducción

El presente trabajo, tiene por propósito difundir los aspectos básicos de la Psicología Comunitaria, sus orígenes, valores y facilitar la comprensión de su campo de intervención.

En el marco de la consultoría que se lleva a cabo desde la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, dependiente de la Subsecretaría de Educación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, este documento representa el primero de una serie, e intenta iniciar un proceso de reflexión abierto a todos aquellos que quieran incorporarse con sus comentarios, vivencias y visiones disciplinares. Constituye una invitación y un desafío para quienes participan del proceso de capacitación, a incorporar sus "experiencias significativas" y miradas disciplinares, en la tarea de construir el espacio de la psicología comunitaria y la pedagogía social.

Asimismo, en el documento se incluye bibliografía de referencia y comentarios a pie de página dirigidos a quienes deseen ampliar la exploración de esta subdisciplina.

Algunas cuestiones previas. La Psicología Social.

La Psicología Social, no presenta un paradigma único y es posible visualizar una complejidad temática y metodológica, resultante de un doble proceso constitutivo: 1) la diversidad de puntos de partida que hacen de la misma un campo interdisciplinario (psicología social sociológica; psicología social psicológica); y 2) una creciente diferenciación en campos de aplicación, condiciones que se reflejan en contexto de origen y aplicación de la psicología comunitaria.

Como toda disciplina se ve condicionada históricamente; a su vez estudia fenómenos que están históricamente determinados y sus cultores no sólo representan microparadigmas, sino que están atravesados por múltiples relaciones de poder que inciden sobre la propia producción de conocimiento de una disciplina" (Ibáñez:1983).

En este sentido, Amalio Blanco (1995) plantea que la psicología social constituye una metáfora de múltiples máscaras; señala que oculta un único rostro e identifica las cinco tradiciones que tienen aún vigencia e influyen en ella: 1) la grupal, 2) la individualista, 3) la institucional, 4) la lewiniana y, 5) la histórico dialéctica. Todas ellas llevan consigo la marca indeleble de la sociología, la antropología y el psicoanálisis.

Todas estas contribuciones intentan explicar y conceptualizar una diversidad de fenómenos psicosociales. A través de la aplicabilidad de los conocimientos se persigue contribuir al bienestar del hombre, sujeto a condiciones políticas, económicas, y sociales. Desde sus orígenes la psicología social ha incorporado esta perspectiva para mejorar la calidad de vida de las personas.

El bienestar de la población, no sólo depende del reparto equitativo de recursos. Y más específicamente, el bienestar emocional depende de "la interacción entre múltiples factores - personales, relacionales y colectivos - que trabajan en sinergia" (Prilleltensky, 2004)¹.

Por su parte, la relación entre las expectativas iniciales en la aplicabilidad de la psicología social y sus resultados posteriores generaron una crisis al interior de la

¹ Es interesante incorporar a esta altura del relato una reflexión más amplia sobre las necesidades sociales. El autor de referencia cita a la clasificación de Amartia Sen. Sin embargo debería incluirse la perspectiva de Max Neff, en especial la relación entre necesidades y satisfactores.

misma. Asimismo se produjeron posiciones críticas al incorporar los aspectos éticos, el análisis de la ideología y de las relaciones de poder.

Los Orígenes de la Psicología Comunitaria

La década del 60 moviliza a un grupo de psicólogos norteamericanos quienes plantean realizar cambios en las organizaciones sociales para brindar mejores servicios, mediante la participación activa de la comunidad. Comienza a gestarse la "psicología comunitaria". Contribuyen a la generación de esta actitud crítica el marco institucional de las políticas de "guerra a la pobreza", la movilización y lucha liderada por los movimientos de los Derechos Civiles; y el creciente movimiento estudiantil contra la guerra de Vietnam.

Al interior de la psicología aparece la insatisfacción de las alternativas a la psicología clínica para liderar con los problemas de salud mental, la crítica al modelo médico de un estándar de salud y la inaccesibilidad a los servicios de salud mental de amplios sectores de la población.

Comienza a incorporarse la necesidad de la participación activa de los ciudadanos para la modificación de las condiciones desfavorables del contexto, reconociendo el compromiso de la comunidad en la identificación de sus problemas y su resolución, como así también la identificación de sus recursos y fortalezas.

Simultáneamente acompaña a estos valores la modificación del rol del psicólogo, quien pasa a ser visualizado como participante, conceptualizador y promotor del cambio social. Desde el punto científico, cobra relevancia como prioritaria, la evaluación de los resultados de sus intervenciones.

Estas condiciones dan origen en el año 1965 a la Conferencia de Swamspscott (Conference on the Education of Psychologists for Community Mental Health), en la cuál la participación de psicólogos clínicos, sociales y educacionales, determina el momento fundacional de la Psicología Comunitaria en los EE.UU.

Los orígenes en América Latina

En América Latina la psicología comunitaria aparece intentando dar respuesta a los problemas sociales de la población y genera su propio proceso denunciando la colonización como fenómeno social y el estudio de la conducta en "condiciones de carencia de poder, socio económicamente precarias y bajo presiones culturales alienantes y descalificantes. Surgen así la llamada psicología de la dependencia (Montero, 1980;1984); de la docilidad (Montijo,1988); o de la opresión (Bulhhan,1984), que ilustra a los procesos cognoscitivos, afectivos y conductuales de los individuos y los grupos que pueden verse afectados por tales

condiciones, dando lugar a formas de conductas defensivos / adaptativas que contribuyen sin embargo, al mantenimiento de las situaciones que la originan, convirtiendo a sus víctimas en agentes involuntarios del proceso. (Montero, 1992)²

Así se consolida una psicología orientada al cambio social y a la solución de problemas concretos productos de la dependencia, enriquecida por los aportes de la sociología crítica latinoamericana. La investigación - acción de Lewin se transforma en Investigación- acción- participativa en las manos de Falls Borda; y se incorporan los procesos de concientización por influencia de Paulo Freire y de la psicología de la liberación de Martín-Baró³⁴ y el construccionismo social.

Los desarrollos en Argentina

Las situaciones políticas, sociales, económicas y culturales han determinado el desarrollo de la psicología comunitaria. Argentina no escapa a la influencia histórica del contexto que da surgimiento a esta disciplina en la década el 60, ligada a la extensión universitaria, la salud mental y comprometida con las practicas sociales en "comunidades marginales" de la época.

Con un perfil que le es propio, en la actualidad ha comenzado ha exceder el marco de experiencias puntuales pero no ha logrado consolidarse como "fuente de insumos permanentes y marcar una práctica que es, en general marginal, dentro de la práctica profesional del psicólogo". (Chinkes, Lapalma, Niscemboim, 1995). Si bien pueden encontrarse antecedentes de prácticas interventivas psicosociales que reúnen algunos de los requisitos de la psicología comunitaria, en ese momento no recibían esa denominación. Es recién a partir de 1987, que se incorporan materias a nivel de grado con una clara perspectiva en psicología comunitaria que exceden el marco de la salud mental.⁵ En el año 1994, se realiza la primera formación de postgrado en psicología comunitaria, en la Facultad de Psicología de la Universidad de Mar del Plata, Maestría cerrada después de dos cohortes consecutivas. Cabe mencionar que la primera materia con la mención

² Para ampliar ver: M. Montero. Psicología de la liberación. Propuesta para una teoría psicosociológica. En *Otras realidades, otras vías de acceso. Psicología y psiquiatría en América América Latina*. Riquelme, H (Comp). Nueva Sociedad. Caracas. 1992

³ Para ampliar estos aspectos se recomienda consultar: Martín-Baró, I. Psicología de la liberación. Trotta. Madrid. 1998

⁴ Martín-Baró, I. Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica. UCA. El Salvador. 1999.

⁵ Se mencionan las cátedras de "Estrategias de Intervención Comunitaria", surgidas en la Facultad de Psicología de la Universidad de Córdoba (Titular Lic. Sebastián Bertuchelli) y en la Facultad de Psicología de la UBA (Titular Dr. Antonio Lapalma)

de Psicología Comunitaria en la Facultad de Psicología de la UBA, comienza dictarse en el primer semestre del año 2008, incorporación tardía comparando con otras Universidades Nacionales y/o privadas.^{6 7}

Para la comprensión de este desarrollo tardío de la psicología comunitaria en Argentina deben tomarse en cuenta dos aspectos: 1) el largo protagonismo de sucesivas dictaduras, que restringió severamente el campo de la intervención social desde una perspectiva preventiva, grupal y comunitaria; y 2) una formación académica orientada a la práctica de la psicología clínica, que generó tempranamente un esfuerzo importante por el reconocimiento y legitimidad de dicha identidad laboral en detrimento de otras.

Por su parte, F. Landini (2004) analiza una serie de casos de la década del 60 y señala que el desarrollo de la psicología comunitaria en Argentina sería anterior (y no posterior) al de la mayoría de los países latinoamericanos .

¿Qué es la Psicología Comunitaria?

Numerosas son las definiciones sobre psicología comunitaria, muchas de ellas centran su énfasis en la autonomía de la población en las decisiones sobre aspectos de su vida, la importancia del contexto y sus efectos psicosociales. Básicamente, todas se orientan a la resolución de problemas concretos de la población, mediante procesos participativos y destacan el compromiso profesional facilitador de procesos de cambio social, orientados a la prevención. Estas definiciones van asociadas a sus respectivos modelos teóricos que incorporan valores; conceptos; bases disciplinares; métodos y estrategias de intervención.⁸

En vinculación con lo anterior, Serrano (1992), distingue a la psicología comunitaria por sus objetivos y considera que se orienta al estudio de "los factores psicosociales y estructurales asociados con el poder para ejecutar cambios que impactan en el bienestar humano". En este sentido, diferencia a la psicología social comunitaria, y la asocia con la resolución de problemas

⁶ Para mayores detalles ver: Psicología comunitaria en Argentina. Reconstrucción una práctica psicosocial en la Argentina. Chiqués, Silvio; Lapalma, Antonio; Nicemboin, E. Publicado en. Psicología Social Comunitaria. Contribuciones Latinoamericana. Wiesenfeld E. Sánchez, E. Facultad de Humanidades. Venezuela Editorial Tropykos. 1995.

⁷ Community psychology in the River Plate Region (Argentina-Uruguay). Fuks, S; Giorgi, V. Lapalma;A; A. Rodríguez, A. G. Ferullo, S. Rudolf, S; Saforcada,E. En Community psychology in the River Plate Región: Argentina y Uruguay. En: International Community Psychology. History and Theories - I. Prilleltensky, S. Reich, M. Riemer y M. Montero (Eds.) - USA, Springer, 2007. Enero 2007

⁸ Excede a las características del presente trabajo el desarrollo de cada uno de los marcos conceptuales en vigencia. Para ampliar ver: Serrano García,I; Collazo, R. Contribuciones Puertorriqueñas a la psicología social comunitaria . Universidad de Puerto Rico. 1992 y la obra de Martín González, A. Psicología Comunitaria. Fundamentos y Aplicaciones Síntesis. Madrid.1998

comunitarios, con la participación de la comunidad, e incorpora la perspectiva histórica en el análisis social, y el método de la investigación acción participativa, rescatando el carácter interdisciplinario de la misma.

Sin embargo, este autor se permite con cierta discrecionalidad citar dos definiciones que reúnen los aspectos básicos de la subdisciplina. Montero (1984) establece que es una rama de la "psicología cuyo objetivo es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social" (pp390). Una actualización de la definición (Montero, 2005) destaca los aspectos interventivos de la misma, como así también, como los factores culturales y sociales que la influyen.

Sánchez Vidal (1996) define como el "campo de estudio de la relación entre sistemas sociales – principalmente comunidades – y comportamiento humano y de su aplicación interventiva a (en lo negativo) la resolución - preferentemente preventiva - de los problemas psicosocial y (en lo positivo) al desarrollo humano integral, desde la comprensión de los determinantes socio-ambientales de ambos y a través de la modificación racional e informada de esos sistemas, de las relaciones psicosociales establecidas y del desarrollo de (la) comunidad; todo ello, desde la máxima movilización posible de los propios afectados, como sujetos activamente participantes de los cambios, no como objetos pasivos de ellos.

Cabe aquí destacar los siguientes aspectos de las definiciones presentadas: 1) la participación activa⁹ de la población, 2) orientación hacia el cambio de condiciones sobre las condiciones socio-ambientales, 3) un propósito preventivo, 4) el bienestar y desarrollo humano y 5) su explicitación de relaciones de poder¹⁰, que inherentes a los procesos de cambio.

Asimismo, desde su nacimiento la psicología comunitaria ha constituido una estrategia de intervención, que hace referencia a procesos intencionales de cambio, estimulados por procesos participativos tendientes al desarrollo de recursos psicosociales de la población; al fortalecimiento de organizaciones comunitarias autónomas; a la modificación de sus propias representaciones, de su rol en la sociedad y sobre el valor de sus propias acciones para ser activo en las condiciones que las marginan o excluyen. (Lapalma, 2001)

La psicología comunitaria ha estado construyendo su identidad conceptual desde sus orígenes, con fronteras que generan tensiones al interior de su propia

⁹ Sobre participación ver: [www.http://abc.gov.ar](http://abc.gov.ar), en Modalidades/Psicología y Pedagogía/capacitación/Jornadas 2008-bibliografía

¹⁰ Para profundizar la relación entre Psicología, Participación y Poder ver: Ferullo de Parajon, A. El triángulo de las tres P. Psicología, participación y poder. Bs.As. Paidós. 2006

disciplina de origen, y con márgenes difusos y conflictivos con las otras disciplinas con las cuales comparte las miradas sobre el "mundo real".

En particular para Argentina y Uruguay la influencia del psicoanálisis tiene su presencia y es Víctor Georgi (1998)¹¹, quien define que la "especificidad el psicólogo comunitario, no se define a partir de la exclusividad sobre determinada parcela de la realidad sino por la perspectiva derivada de su formación, que genera una peculiar forma de posicionarse ante los procesos y fenómenos respetando toda su complejidad." Estos aspectos según este autor son:

Una formación teórico conceptual que lo capacita para la identificación y el análisis de los aspectos subjetivos presentes en todo proceso interactivo aún cuando estos no sean accesibles a observación directa.

La posibilidad, en base a dichos referentes teóricos, de elucidar el sentido de los acontecimientos de los acontecimientos en la relación a la subjetividad individual y colectiva a través de la interpretación

Una "batería" de técnicas propias de nuestra disciplina que nos capacita a operar en dicho campo de subjetividades

Una metodología que le permite operar desde la implicación, convirtiendo las resonancias afectivas de los procesos relacionales en que se involucra.

Para el mencionado autor, en estos puntos esta la originalidad del aporte de la psicología en el ámbito comunitario y la identidad que se rescata por sobre la multiplicidad de saberes y ámbitos de inserción profesional.

Montero (2005) establece cinco dimensiones que caracterizan a la psicología comunitaria: 1) el reconocimiento de que se trabaja con actores sociales activos en un complejo escenario social, y que el conocimiento popular debe ser tomado en cuenta; (dimensión ontológica); 2) la construcción del conocimiento en la realidad y desde una perspectiva histórica (ruptura relación objeto-sujeto); en una relación entre los psicólogos comunitarios y la población de carácter dialógica (dimensión epistemológica); 3) la investigación acción participativa como metodología (dimensión metodológica); 4) el otro como coautor del conocimiento, respetando las diferencias culturales, organizativas y de capacidades (dimensión ética); y 5) el carácter político, como espacio de ciudadanía (participación, incidencia pública, derechos)¹².

¹¹ Georgi, V., "Aportes teóricos de la Psicología Comunitaria", en "Cruzando umbrales. Aportes uruguayos en psicología comunitaria" (comp. Luis Gimenez). Editorial Roca Viva, 1998.

¹² Para ampliar sobre incidencia y participación ciudadana ver: Cunill, N. Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados Americanos. CLAD. Caracas. 1991

A modo de cierre. Los desafíos.

En la actualidad, no se discute la correspondencia (paralelismo) entre las formas de hacer psicología y los períodos sociales más conservadores o más reformistas (Collier, Milton, Reynold, 1996), evidenciando la influencia del contexto social en la creación de condiciones para el surgimiento de un interés por problemas a investigar y a resolver.

Sumado a lo anterior, varios desafíos son los que debemos afrontar en este camino de transformación:

* el "paradigma de comunidad", que hace "referencia a la red de relaciones personales y que esta atravesado por múltiples relaciones de poder que inciden no solo en la propia producción de conocimientos"; también en los puestos de trabajo, líneas de investigación, distribución de becas, oportunidad de publicaciones y otros medios de divulgación científica. (Ibañes ,1982);¹³

* el "paradigma ejemplar" que cada disciplina toma como criterio de "verdad", que amenazan la construcción multidisciplinar, a lo cual se suma el temor confusional que genera la interdisciplina cuando los "otros " comienzan a ser parte de una construcción que amplía y genera bordes difusos de cada una de las corporaciones disciplinares a las cuales adscribimos.

Complementariamente a las transformaciones, que son fundantes en la psicología comunitaria, es necesario sumarle un compromiso político, ya que "su aplicación pone en marcha procesos que fortalecen posiciones de unos actores sociales e institucionales en relación con otros y produce resultados que perjudican intereses de unos en la medida que beneficia a otros, aún en contextos de recursos críticamente limitados".¹⁴ De este modo la participación comunitaria y la participación ciudadana en educación - en el contexto de la democracia representativa -, implican muchas veces un aprendizaje en los modos de gestión política.

Estos entrecruzamientos son los que seguramente deberá atravesar la institucionalización de la psicología comunitaria y la pedagogía social, una modalidad en el espacio definido por la Dirección de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, lo cual implica un desafío: la tensión entre el

¹³ Ver: Blanch, J. Psicologías Sociales. Aproximación histórica. Barcelona. Hora. 1982

¹⁴ ."Si pero..." Algunas reflexiones inevitables frente a la práctica" – Cap 10. Turbulencia y Planificación Social. Lineamientos metodológicos de gestión de proyectos sociales desde el Estado. UNICEF-Siglo XXI. Buenos Aires. 1995

"problema de todos" los días y la sensibilidad fundacional de la psicología comunitaria: el cambio.

Buenos Aires, octubre 2008.

Dr. Antonio Ismael LAPALMA
Consultor

Lic. Mario José Molina
González
Sub Director

Prof. María de las M.
Directora

Bibliografía de referencia

- Blanch, J. Psicologías Sociales. Aproximación histórica. Barcelona. Hora. 1982
- Blanco, A. Cinco tradiciones en la psicología social. Morata. Madrid. 1995
- Cunill, N. Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados Americanos. CLAD. Caracas. 1991
- Ferullo de Parajon, A. El triángulo de las tres P. Psicología, participación y poder. Bs.As. Paidós. 2006.
- Gimenez, L. Cruzando umbrales. Aportes Uruguayos en Psicología comunitaria. Roca Viva. Montevideo. 1998
- Harari, R. (Comp.). Teoría y técnica psicológica de comunidades marginales.: Nueva Visión. Buenos Aires. 1974
- Lapalma, A. El Escenario de la Intervención Comunitaria., en Anuario Comisión Psicología Comunitaria. Nro Especial XXVII. Congreso Interamericano de Psicología. - Revista de Psicología. Volumen X. Nro 2-Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Chile. Santiago de Chile. 2001
- Martín-Baró, I. Psicología de la liberación. Trotta. Madrid. 1998
- Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica. UCA. El Salvador. 1999.

- Martín González, A. Psicología Comunitaria. Fundamentos y Aplicaciones Síntesis. Madrid.1998
- Montero, M. Psicología Social Comunitaria. México: Universidad de Guadalajara. 1994
- Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollos, conceptos y procesos. Paidós. Buenos Aires. 2005
- Robirosa, M., Cardarelli, G., Lapalma, A. Turbulencia y Planificación Social. Lineamientos metodológicos de gestión de proyectos sociales desde el Estado. UNICEF-Siglo XXI. Buenos Aires. 1995
- Saforcada, E, Castella Sarriera, J. (Compiladores). Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria. Paidós, Buenos Aires, 2008
- Sánchez, E. Wiesenfeld. Psicología Social Comunitaria. Contribuciones Latinoamericanas. Venezuela: Fondo Editorial Tropykos. 1995
- Sánchez Vidal, A. Psicología Comunitaria. Métodos de intervención. Barcelona: PPU. 1996
- Serrano García, I.; Collazo, R. Contribuciones Puertorriqueñas a la psicología social comunitaria . Universidad de Puerto Rico. 1992.
- Prilleltensky,I. , Reich, S.; Riemer, M. y Montero, M. International Community Psychology. History and Theories (Eds.) - USA, Springer, 2007.